



Reunión ZP-Ibarretxe. Entre pillos anda el juego

En *Libertad Digital* nº 1257

17 de octubre de 2007

Cada vez está más claro que estamos asistiendo a una partida subterránea a tres bandas entre Zapatero, ETA y el PNV. Cada uno tiene sus propios intereses particulares en juego, sus propias necesidades y objetivos. Pero todos están de acuerdo en la necesidad de que el PSOE siga en el poder tras las elecciones generales. Todos tienen claro que, pase lo que pase, hay que mantener al PP lo más alejado posible de La Moncloa.

Asistimos a una tensión entre lo que interesa a Zapatero, a Ibarretxe y a ETA, y lo que a todos interesa: mantener a Rajoy al margen del poder. Para ello se escenifica un juego de pillos en el que de lo que se trata es de engañar a la opinión pública; Zapatero a la opinión pública española presentándose como garante de una Constitución que no le interesa lo más mínimo. Ibarretxe a la opinión pública nacionalista, presentándose como líder nacional. Y ETA a unos y a otros, ahora que ve más cerca que nunca la posibilidad de avanzar en sus pretensiones gracias al "ansia infinita de paz" de ZP.

Cada uno de los tres tira de la cuerda hacia sí, con la seguridad de que los otros dos cederán para que el juego no llegue a su fin y no se acabe el chollo iniciado en 2004. A veces rozan el límite, pero por ahora la cuerda no se ha roto. Hoy no sabemos si es ZP, Ibarretxe o los dos quien se marca el farol. Pero no hay duda de que en lo fundamental están de acuerdo; superar el régimen constitucional-pluralista español. Para ello, en los próximos meses asistiremos a una ceremonia de confusión entre lo que se puede y lo que no, lo que se hará y lo que no y lo que es constitucional y lo que no. Y ambos tendrán razón, porque son tan ambiguos en el lenguaje que harán lo que les venga en gana para sacarle los cuartos al otro y que la partida continúe. Este es el juego que se traen entre ambos.

Y a todo esto, Zapatero recibe un día después a Miguel Sanz, la víctima propiciatoria de todo este siniestro apaño entre el PSOE, ETA y el PNV. Aquí tendremos la prueba inapelable. Si el presidente navarro no recibe de ZP una garantía pública y formal de que gobernará toda la legislatura, tendrá la

prueba de que está sentenciado. A nosotros no nos cabe duda: en este juego de pillos, Zapatero, ETA y el PNV volverán a dialogar sin disimulo sobre los temas que llevan negociando a escondidas desde antes incluso del "alto el

fuego". No se admiten apuestas; las ganaríamos seguro.

[Libertad Digital](#)